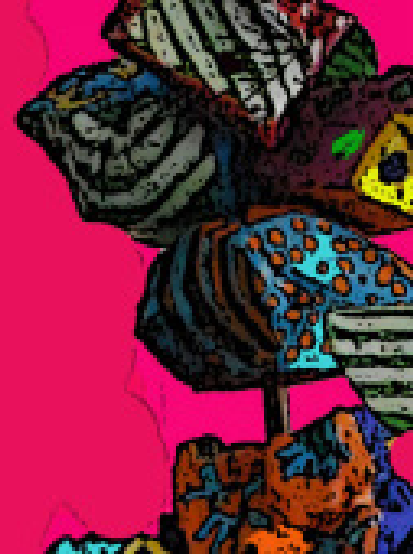


**CONGRESO  
INTERNACIONAL DE  
INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL  
ARTE SOCIAL Y  
ARTETERAPIA**  
*de la creatividad al  
vínculo social*

978-84-695-6787-6



## **Arteterapia, habilidades para la vida y bienestar animal: Tres perspectivas de trabajo convergiendo en el desarrollo humano y comunitario en áreas rurales de México.**

Avril Rivero Moreno

Este trabajo surgió como parte de la colaboración para la Fundación inglesa The Donkey Sanctuary que se dedica a promover el bienestar de los burros y mulas de trabajo en algunos países de África, así como en la India y en México. En el caso de México, el programa Donkey Sanctuary trabaja en conjunto con la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En los últimos 5 años, la Fundación Donkey Sanctuary ha comenzado a migrar su enfoque hacia uno que implique procesos más sostenibles, educativos, basados en el entrenamiento y en la participación de los propietarios de los animales en las condiciones de vida de los mismos y no sólo en un trabajo asistencialista.

Ahora bien, muchos programas internacionales que se dedican al bienestar de los animales han llamado la atención de personas y grupos que se preguntan por qué destinar tiempo, personal y recursos a los animales en países en los que las condiciones de vida de la gente son paupérrimas. Bueno, tal como ha reconocido la Organización Mundial para la Agricultura y la Alimentación (FAO por sus siglas en inglés), la calidad de vida de las personas que dependen de los animales para su subsistencia, está ligada a la posibilidad de que éstos animales gocen de un bienestar, es decir, que se comprende que en lugares donde las personas dependen tan íntimamente de los animales para la reproducción cotidiana de su vida doméstica y económica, el bienestar de ambos, personas y animales, se encuentra estrechamente relacionado. Es por ello que, la misma FAO ha comenzado a incluir dentro de sus estrategias de interés prioritario la creación de capacidades para la implementación de buenas prácticas de bienestar animal (FAO, 2009).

Por otra parte, en el reto de educar y sensibilizar niños y niñas en torno al bienestar de los animales de trabajo, se plantea una premisa fundamental para este trabajo; esto es: para generar cambios substanciales en las actitudes, creencias y comportamientos, es necesario tocar profundamente la vida afectiva de los implicados, dar luz a la red vital en la que las personas están insertas, reflexionar sobre la identidad personal y cultural y ampliar los significados y los vínculos profundos con la vida interior, con la vida en general, con los otros y con el medio ambiente circundante.

Es por ello que también fue de interés fundamental para este programa el fortalecimiento de Habilidades para la Vida, pues se observa lo importante que es por ejemplo, desarrollar empatía, tomar decisiones, resolver problemas o tener un pensamiento crítico para poder actuar de manera congruente con las necesidades y con los recursos que el ambiente proporciona. Cabe decir que la UNICEF, la UNESCO y la OMC han puesto especial interés en esta área de desarrollo humano en los programas de educación e intervención comunitaria de manera que los be-

beneficiarios de los programas cuenten con recursos de personalidad que les permitan afrontar con más éxito los retos cotidianos y ser actores activos en la mejora de su calidad de vida (United Nations Office on Drugs and Crime, 2006).

En general, hoy por hoy se acepta que en los programas de intervención comunitaria que tienen como objetivo promover el cuidado de la vida, del medio ambiente, el cuidado de la salud o fortalecer cualquier tipo de competencia que influya en la calidad de vida de los beneficiarios, se requiere de un enfoque holístico, esto es, integrador del contexto en el que se actúa con los diversos factores que lo afectan.

En consistencia con lo anterior, este proyecto se planteó también desde el ejercicio de una Psicología Social y Comunitaria, que utiliza herramientas de trabajo grupal, creativas y participativas, para lo cual el Arteterapia nos parece una perspectiva integradora que permite articular el proceso de enseñanza-aprendizaje, con la reflexión identitaria y el fortalecimiento de Habilidades para la Vida en las cuales es posible incidir en el trabajo educativo para el bienestar animal. Consideramos que la actividad artística permite que el ser humano exprese su mundo interno de manera espontánea, transparente, legítima. Un programa educativo que favorece la expresión artística de los educandos, apuesta a impactar en la subjetividad y la sensibilidad del sujeto en cuestión, independientemente de incidir en los procesos intelectuales de raciocinio, pensamiento y memoria, pues aportar un objeto de creación ya sea individual o colectiva, por medio de la acción artística, le otorga al individuo la sensación de salir del anonimato y de darle expresión a su identidad, nuevamente, ya sea individual o colectiva. Por lo tanto le hace sentir alguien en el mundo, apreciado por su capacidad de aporte y ello le hace crecer la motivación interna de seguir aportando y proponiendo. Este sentimiento le conduce a su vez a no sentirse ajeno en su mundo, es decir enajenado, sino dueño en parte de su mundo y puede motivar la responsabilidad de cuidarlo, mejorarlo, transformarlo, de proponer sobre él. Este es el estado ideal para detonar la concientización, porque el sujeto ya no es un ser pasivo, que recibe la información sobre la necesidad de cambio con incredulidad, desconfianza, ajenidad o extrañeza... ya se miró a sí mismo como agente creador y transformador. Por otra parte, las actividades creativas en el trabajo educativo, siempre conllevan un componente lúdico, lo cual dota al proceso de una cualidad muy transformadora. Para Winnicott, en el juego, "el niño o el adulto están en libertad de ser creadores" (Winnicott, 1971. Pp. 79). El autor considera que si hay algo que el sujeto considere que vale la pena vivirse es, más que ninguna otra cosa, la apercepción creadora. Como se mencionó en la caracterización del ejercicio grupal de arteterapia, el elemento de vivencia de placer, le confiere esa cualidad a la obra artística y siguiendo a Winnicott se afirma que lo

mismo sucede con el juego y con la capacidad creativa *per se*.

Así pues, este trabajo describe un proceso de intervención con niños y niñas de una comunidad de Xochimilco, México, que es un pueblo que se encuentra en los suburbios de la Cd. de México y que posee características de marginación profunda, falta de acceso a servicios básicos, inclusive ausencia de pavimentación y principalmente de sistema de drenaje, por lo cual los burros son utilizados cotidianamente para transportar galones de agua, en caminos irregulares desde una toma pública hasta las casas de las personas, estando los niños y las niñas regularmente implicados en dicha actividad.

Primeramente se efectuó un sondeo sobre creencias, actitudes y conocimientos en torno al bienestar de los burros y posteriormente se conformó un grupo de trabajo de 13 niños y niñas entre 8 y 12 años, que se visitó de manera regular para desarrollar actividades lúdicas y de corte arteterapéutico así como sesiones educativas que favorecieran el desarrollo de acciones concretas y la incidencia sobre creencias y actitudes sobre los burros, fortaleciendo a su vez, Habilidades para la Vida de los beneficiarios del programa que se pretende sean sujetos de cambio en su contexto comunitario.

Incluyendo la sesión de pre-evaluación y la de cierre, el programa se desarrolló durante 10 sesiones con una frecuencia semanal, en ocasiones quincenal y cada sesión con una duración variable de 1 a 3 horas, dependiendo de las actividades a realizar.

#### **Método de Evaluación.**

El método de evaluación fue cualitativo en función de las respuestas de los niños y niñas a las herramientas de evaluación que se utilizaron al iniciar el proceso y durante el mismo. Para la evaluación se utilizaron tres categorías principales que agruparon respuestas en torno al bienestar de los burros, a la percepción sobre el papel del burro en el desarrollo de la comunidad y a las Habilidades para la Vida. La evaluación cualitativa se realizó tomando en consideración los contenidos de las respuestas, las expresiones verbales y de comportamiento de los niños y las acciones emprendidas por ellos.

#### **Técnicas utilizadas.**

Para el desarrollo del programa se utilizaron las siguientes técnicas:

Técnicas participativas para el establecimiento de datos basales que nos permitieran inferir aspectos de creencias, actitudes y conocimientos sobre el bienestar de los burros, así como inferir elementos de la identidad comuni-

taria, en especial los ligados al papel del burro en la misma y de fortalezas y debilidades generales en cuanto a Habilidades para la Vida de los participantes. Las herramientas que se utilizaron fueron la "Historieta" y el juego "Vota con los pies".

- a) Fotografía. Con equipos fotográficos para película de 36 mm. se capacitó a los niños y niñas para el uso de las cámaras y posteriormente sus fotografías se utilizaron para las actividades creativas y para vincularlas con el bienestar animal ligado al papel del burro en la vida comunitaria
- b) Presentaciones con diapositivas. En las sesiones educativas de Cuidados Básicos para los Burros y de Primeros Auxilios se utilizaron presentaciones electrónicas con diapositivas conteniendo primordialmente dibujos y fotografías.
- c) Dibujo. Los niños y niñas representaron gráficamente de manera individual aspectos revisados tras la sesión educativa de Cuidados Básicos, a manera de interiorización y representación de los conceptos revisados.
- d) Arte Manual. Los participantes crearon un portarretratos para la fotografía de su burro o la que prefirieran incluir, añadiendo la historia personal y utilizando materiales que se les proporcionaran y elementos de la naturaleza.
- e) Pintura: Mural Colectivo. Los niños y niñas realizaron una obra gráfica colectiva representando a su comunidad y los benefactores para sus burros en términos de las 5 libertades de los animales.

#### **Fases del Programa:**

Se efectuaron 3 fases, a saber:

- a) Fase 1: Uso de herramientas participativas para la Pre-Evaluación cualitativa de los indicadores descritos en el apartado.
- b) Fase 2: Desarrollo de 9 sesiones con los niños y niñas de Colonia Cuayuca en el Pueblo de Xochimilco, México. Cada una de las sesiones incluyó el uso de diversas herramientas arteterapéuticas, lúdicas, didácticas y participativas para:
  - a) transmitir conocimientos de bienestar de los burros, b) impulsar acciones a favor del bienestar de sus burros por parte de los niños y niñas, c) visualizar el papel y valor del burro en la vida familiar y comunitaria d) favorecer el fortalecimiento de Habilidades para la Vida. La secuencia de sesiones se describe en la Tabla 1.
- c) Fase 3: Evaluación Cualitativa y Análisis de Resultados con base en los indicadores descritos en el apartado anterior.

**Tabla 1. Secuencia de sesiones:**

Num. de Sesión:	Actividad:
1	Proyecto de Fotografía: "Reportero en mi Comunidad".
2	Conformación de un Club del Burro.
3	Revisión de fotografías, elección de favoritas y comentarios.
4	Sesión educativa: Características y Cuidados Básicos del Burro.
5	Sesión Educativa: Primeros Auxilios para el burro. Contacto con el "Médico de los burros".
6	Elaboración artística de un marco fotográfico.
7	Rally de las Cinco Libertades de los Animales y recorrido de la comunidad.
8	Mural Colectivo.
9	Juramento de Promesa y Clausura del Ciclo de Proyecto.

**Principales Resultados.**

El proyecto de fotografía permitió que los niños compartieran una mirada íntima y personal sobre cómo ven a sus animales en sus casas y en la cotidianidad del trabajo, a sus familias, sus amigos o su comunidad. En relación al bienestar esta actividad posibilitó colocar en el espectro de su interés la observación de su burro, cómo vive, qué hace, cómo se comporta, cómo se aproxima el niño o la niña a él, y en combinación con las tareas de bienestar que se les dejaron, permitió a los niños sentir y tener un papel más activo en proveer bienestar a sus burros.

Algunas de las actitudes mostradas en la fase pre-evaluatoria tales como concebir al burro como torpe, necio o poco inteligente fueron abordadas en el proyecto de fotografía, en las sesiones educativas y en el juego del Rally en las cuales se construyeron nuevas percepciones, describiendo a los burros como seres sensibles, capaces de aprender y trabajadores. Aún cuando en ocasiones los niños pueden responder cosas que saben que los adultos quieren escuchar, el hecho de fomentar los consensos generales y de mostrar evidencias que respaldan esta otra apreciación del burro, fueron factores importantes para contribuir a cambios de creencias y de actitud a este respecto.

Muy en particular el proyecto de fotografía posibilitó esa mirada profunda de la cotidianidad en la comunidad, del trabajo de los burros, de la relación con otros animales. Llamó la atención que varias de las fotos de los niños fueron de sus bu-

rros durante el trabajo de acarreo de agua donde aparecían ellos u otros familiares. Esto brindó una oportunidad excelente para poder conversar en relación a dicho trabajo, y aunque en la sesión pre-evaluatoria hubo expresiones relativas a que de quedarse sin los burros las familias se verían sumamente afectadas, con la actividad de discusión grupal se garantizó llevar esta reflexión a un nivel más profundo para visualizar al burro como un ser inherente a la vida de la familia y generalizar la reflexión en todos los participantes de manera de asegurarnos que no sólo fuera una opinión individualizada de algunos. En la fase pre-evaluatoria se detectó que el burro es concebido en muchas ocasiones como un instrumento de trabajo. A este respecto, hubo algunas series de fotografías que nos permitieron mirar y hablar del burro como un ser vivo que realiza una serie de movimientos aún estando amarrado con el fin de buscar más comodidad, olfatear y escuchar lo que hay alrededor, percibir a quien está cerca y emitir una conducta que lo muestre, tratar de localizar alimento u otras.

Así mismo el análisis de las fotografías, el recorrido comunitario y el mural colectivo fueron actividades que propiciaron comentar las funciones del burro en relación a las actividades específicas que en su comunidad llevan a cabo y que tienen que ver con las características de la misma (terrenos escarpados, carencia de sistema de agua potable en sus domicilios, localización de la toma de agua) e incluso hablar de ello indujo en algún momento a que algunas de las madres de estos niños y niñas nos contaran cómo y cuándo poblaron ese espacio. Todo ello permitió darle un realce al significado de la historia de la comunidad y de cómo se vive en ella, siendo el trabajo de los burros un factor determinante para la subsistencia.

Evidentemente, el mural colectivo también reflejó aspectos relativos a cómo miran los niños su comunidad y cómo miran a sus animales dentro de esta y con relación a los benefactores que pueden obtener en la misma.

Dentro de los factores identitarios a nivel tanto individual como colectivo, también resulta relevante el reforzamiento que se realizó cuando los niños expresaban aspectos de su mirada y de su mundo interno al mostrar al resto del grupo sus fotos, sus trabajos, sus relatos, sus pensamientos y en ciertos momentos sus emociones.

Todas las actividades de arte tales como el proyecto de fotografía, la elaboración del protaretratos y el mural colectivo, los niños y niñas tuvieron oportunidad de desplegar su pensamiento creativo y darse cuenta de ello. Esto es un incentivo muy importante para abrir la puerta a la expresión creativa que muchas veces se encuentra restringida por la falta de acceso a estímulos enriquecedores y elementos para desarrollarla. El hecho de invitarlos a usar elementos de la naturaleza

para la decoración de sus trabajos, permitió mostrar que la creatividad es algo que puede expresarse con lo que hay a la mano y no necesariamente sólo teniendo artefactos u objetos a veces inaccesibles.

Otras habilidades como la de comunicación se pusieron en marcha: en la evaluación inicial percibimos que los niños y las niñas se comunican con relativa facilidad aunque existía censura del grupo para ciertas expresiones. Se incentivó al grupo para que fueran respetuosos cuando cada quien se expresaba. Las actividades de elección de fotos y la historia del portarretratos, abrieron una oportunidad para facilitar expresar ideas, pensamientos y sentimientos en un contexto de aceptación, calidez y reforzamiento.

También la toma de decisiones fue una habilidad estuvo constantemente puesta en juego durante el programa, en las tareas de bienestar, en el Rally e inclusive en la elección de materiales y de elementos para la expresión en las actividades de arte. Cada sesión implicó tomar decisiones tanto individuales como colectivas, por ejemplo en la elaboración del mural y en su exhibición en algún punto de la comunidad.

El trabajo en grupo también favoreció reconocer las necesidades similares que comparten los participantes, así como el apoyo mutuo que se pueden proveer y la ayuda para la resolución de problemas; la retroalimentación, probar nuevos roles y ser reforzados por los demás para ello.

### **Conclusiones.**

La Psicología Social y Comunitaria representan perspectivas de trabajo fundamentales que proponen metodologías y herramientas que favorecen una vinculación profunda con la comunidad, como es el caso aquí de las herramientas de Arteterapia. Además, nos encontramos en un momento histórico en que las diferentes ciencias y disciplinas pugnan por reintegrarse en el trabajo multidisciplinario. Es por ello, que aunque estemos hablando de bienestar animal, la Psicología tiene, como se vio en este programa, mucho que aportar. Más aún si se van sumando otras perspectivas de trabajo. Consideramos, por ejemplo, que la Terapia Asistida con Animales y la Naturaleza (TACA) o las Actividades Asistidas con Animales (AAA) son herramientas de suma valía que pueden integrarse en un trabajo que contemple tanto el bienestar animal como el bienestar humano. Es por ello que se pretende darle continuidad a este programa ampliándolo con una aproximación de las mencionadas en un programa específico estructurado, sin dejar de lado el uso del Arte.

Ello posibilitará fortalecer la dimensión multidisciplinaria y favorecer el esque-



ma holístico de trabajo que es integrador y que nos permite mirarnos como un ser más que integra la compleja red de la vida.

En cuanto a lo que representó el trabajo para la búsqueda de cambios en actitudes, comportamientos y creencias, nos resulta importante mencionar que los adultos representan un modelo que los niños y niñas imitan. Ello implica componentes afectivos, sociales y culturales que sería irresponsable de nuestra parte querer desarticular. Más bien se trata de hacer un entramado distinto con los mismos hilos que componen la vida cultural y comunitaria, atravesado por el proceso de reflexión, ello implica entonces, en otras fases o programas similares que se desarrollen, incluir a los adultos en el trabajo de resignificación sobre los valores y vida cotidiana comunitaria.

Por otra parte, la tarea de desarrollar o fortalecer Habilidades para la Vida, representa un gran reto. Toma tiempo, esfuerzo, requiere de habilidades y del apoyo de cada actor involucrado en el programa, para ayudar a los niños y las niñas a desarrollar habilidades que impacten positivamente en sus vidas. Emprender acciones de este tipo, implica estar preparados para el tiempo que toma que los resultados tomen una solidez más contundente.

Pero para lograrlo, hemos podido experimentar la importancia de que quien se da a esta tarea esté dispuesto(a) a mostrar actitudes y comportamientos que permitan a los niños y niñas sentirse escuchados en un ambiente que no los juzga, a alentarlos a trabajar positivamente con los otros en el grupo, a lidiar de manera positiva y efectiva ante las situaciones desagradables como la agresión que los niños y niñas llegan a manifestar, crear una atmósfera de confianza para que se sientan capaces de expresar sus sentimientos y también, pedir ayuda cuando lo necesitamos.

Una labor educativa de esta naturaleza, que busca incidir en la forma en que los beneficiarios cuidan de la vida, necesariamente debe impactar a nivel no sólo cognitivo, psicológico y social, sino incluso, espiritual y hemos evidenciado que las personas, sean niños o adultos, tratan a sus animales según se han sentido tratados en el ámbito familiar o social. Por ello consideramos que prestar una postura de empatía, de cuidado a los demás, de paciencia, de escucha, observación y apreciación, es el mejor maestro, que podamos brindar si pretendemos que ellos/ellas, aprendan y aprehendan maneras más integradoras y gentiles de relacionarse consigo mismos y con los demás.